



**Surgimiento de líderes en contextos adversos: estudio de caso en Medellín**

Catalina López Arango

Artículo de Grado presentado para optar al título de Abogado

Directora

Lina Marcela Estrada Jaramillo, Magíster (MSc) en Derecho

Universidad Pontificia Bolivariana  
Escuela de Derecho y Ciencias Políticas  
Derecho  
Medellín, Antioquia, Colombia  
2024

El contenido de este documento no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquiera otra universidad.

## **Dedicatoria**

A Edgar, por estar siempre presente.

## Agradecimientos

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a la Universidad Pontificia Bolivariana por el respaldo institucional y la generación de oportunidades para la obtención del título de abogada a través de amnistías, cursos de actualización y acceso a asesorías personalizadas encaminadas a finalizar procesos académicos inconclusos. Mi gratitud para la Dra. Lina Marcela Estrada Jaramillo, profesora de la Escuela de Derecho y Ciencias Políticas por su mentoría, disponibilidad, comentarios valiosos, enseñanzas, conexiones y sugerencias que me guiaron con precisión y generosidad. A Marco<sup>1</sup>, el protagonista indudable no solo de esta investigación, sino de una historia de vida ejemplar digna de ser difundida, por compartir su experiencia y confiar en la importancia de este proyecto. También quiero agradecer a los participantes del entorno educativo de Marco porque sus respuestas enriquecieron los datos recopilados y los hallazgos encontrados. A mis amigas, por la motivación permanente. Finalmente, agradezco a mi familia por su apoyo constante durante este proceso de inmersión investigativa.

---

<sup>1</sup> Marco, el nombre ha sido cambiado proteger la identidad del protagonista y garantizar la confidencialidad, cumpliendo principios éticos de investigación cualitativa.

## Resumen

Este estudio busca comprender los procesos sociales, individuales y legales que inciden en la formación de líderes juveniles en contextos adversos. A través del método etnográfico se recobra la memoria histórica de la evolución de un joven nacido y educado en la Comuna Ocho de Medellín. Por medio de la observación participativa de la investigadora y entrevistas realizadas a sujetos involucrados en el proceso educativo del protagonista, se reconstruye un relato detallado y fundamentado, que comprende más de catorce años en la vida de este joven, integrando las impresiones, significados, interpretaciones y experiencias de las personas que, a través de los años, participaron de forma integral en su formación.

El estudio plantea, junto a la pregunta inicial, otra relacionada con el Estado Social de Derecho, cuestionando si este, por sí solo, puede garantizar las condiciones necesarias que, mediante la educación, permitan superar las desigualdades estructurales surgidas del territorio. A partir del análisis del caso, se propone evidenciar cómo una colaboración articulada entre sociedad, instituciones educativas y estado es fundamental para identificar y promover de manera más efectiva, el surgimiento de líderes juveniles en situación de vulnerabilidad. La implementación del sistema de herramientas, estrategias y redes de apoyo diseñado y concluido en esta investigación podría materializar el deber de corresponsabilidad establecida en el artículo 67 de la Constitución Política de Colombia.

*Palabras clave:* estado social de derecho, juventud, desigualdad, estudio de caso.

## Abstract

This study aims to understand the social, individual, and legal processes that influence the development of young leaders in adverse contexts. Using an ethnographic method, it recovers the historical memory of the evolution of a young man born and educated in Medellín's Comuna Ocho. Through the researcher's participatory observation and interviews with individuals involved in the protagonist's educational journey, a detailed and substantiated account is reconstructed, encompassing over fourteen years of this young man's life and integrating the impressions, meanings, interpretations, and experiences of those who played an integral role in his development over the years.

Alongside the initial question, the study also explores another related to the Social Rule of Law, questioning whether, on its own, it can guarantee the necessary conditions that, through education, could overcome the structural inequalities arising from the territory. Based on the case analysis, it seeks to demonstrate how an articulated collaboration among society, educational institutions, and the state is essential to more effectively identify and promote the emergence of young leaders in vulnerable situations. The implementation of the system of tools, strategies, and support networks designed and concluded in this research could fulfill the duty of shared responsibility established in Article 67 of the Political Constitution of Colombia

*Keywords:* social rule of law, youth, inequality, case study.

## Introducción

Con el presente artículo se busca identificar las causas que permitieron a un joven de la Comuna Ocho de Medellín surgir como líder en un contexto adverso marcado por desigualdades estructurales asociadas al territorio. Desde muy temprano, Marco percibió su oportunidad de transformación y movilidad social vinculada a la educación. Desde este panorama, y con un enfoque jurídico, se analizan las implicaciones del Estado Social de Derecho y se plantean las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los factores que posibilitan el surgimiento de líderes en contextos adversos? ¿Es el Estado social de Derecho una premisa suficiente para garantizar la superación de las desigualdades estructurales? La investigación propone que la interacción entre la autogestión, la corresponsabilidad y el ESD son la clave para potenciar el surgimiento y la promoción de líderes en contextos adversos. A este mecanismo lo llamaré “Teoría de la Autogestión Transformadora a Través de la Educación en el Estado Social de Derecho”, TATE-ESD y se irá evidenciando en la investigación.

El análisis de las nueve entrevistas realizadas, incluyendo la narración de la historia de vida del protagonista, permite deducir que, a medida que los actores antes mencionados—Estado, sociedad y Marco—intervienen<sup>1</sup>, las condiciones de vida mejoran progresivamente, pasando de un contexto de vulnerabilidad y exclusión, a la obtención de autonomía personal y económica. Para establecer esa causalidad<sup>2</sup>, se analizó la narración detallada de situaciones particulares, que, lejos de limitar el alcance de los hallazgos, refuerzan la posibilidad de extrapolar las conclusiones de la investigación a casos similares. Los datos aportados por Marco fueron corroborados con los profesionales del colegio y los amigos de su entorno. Igualmente, la investigadora fue testigo y partícipe de los acontecimientos de su etapa escolar hasta su graduación e ingreso a la Universidad. Aunque algunos aspectos de la experiencia de Marco son únicos, su contexto refleja los mismos patrones observados por la autora durante veinte años de participación en contextos vulnerables en Medellín.

“Si he logrado ver más lejos, ha sido porque me he subido a hombros de gigantes”, con esta metáfora Sir Isaac Newton daba crédito de sus avances científicos a grandes pensadores anteriores a él, como Galileo, Copérnico y Kepler. Documentar el estudio de un caso como

modalidad investigativa, permite generar conocimiento al develar saberes, sentidos y relaciones. Este enfoque transforma la experiencia en un referente útil para enriquecer futuras prácticas<sup>3</sup>. La justificación de este caso radica en su potencial de servir como referencia a estudiantes, educadores, voluntarios y otros agentes educativos corresponsables en la educación.

Cada lector de este artículo construirá una interpretación y un nuevo significado sobre lo aquí relatado, descubriendo otra dimensión de la experiencia cotidiana de jóvenes similares a Marco. Inspirar con historias de éxito a través de la educación, como lo hicieron Tara Westover y John Williams en sus obras, *Una Educación* y *Stoner*, refuerza la idea de que el aprendizaje transforma vidas y comunidades y es motor de movilidad social. Por otro lado, los hallazgos aquí deducidos podrían servir para formular cambios en las políticas públicas de descentralización de las instituciones educativas, otorgándoles facultades para contextualizar el currículo y la calificación de las pruebas de conocimiento de acuerdo a la interacción con la comunidad.

El estudio del caso nace de la necesidad de documentar, de forma científica, la labor educativa de la investigadora, realizada durante dos décadas en la Comuna Ocho de Medellín con alumnos de tercero, décimo y once, evidenciando el impacto en comunidades en riesgo. La escogencia del caso se fundamenta en el carácter representativo de las condiciones de vulnerabilidad, superación, y liderazgo de Marco, así como en la importancia de la acción del estado en las transformaciones que se fueron gestando en su vida. Luego de la selección del caso, se pasó a estructurar la investigación a partir de la metodología etnográfica, basada en el recuento autobiográfico de la historia de Marco. Las técnicas usadas fueron: la observación de la autora, durante veinte años, del contexto donde se originó la historia, el ejercicio de memoria histórica contrastada con otros actores, ocho entrevistas con personas directamente involucradas en la historia, el relato autobiográfico del caso a partir de dos entrevistas, una en su lugar de estudio y la otra en su trabajo, grabaciones, transcripciones, fotos y filmaciones de los años escolares de las experiencias extracurriculares y viajes de Marco al extranjero.

La recolección de datos mencionada se integró con etapas de análisis de la siguiente manera: se realizó una búsqueda intensiva de artículos académicos con las palabras “infancia”, “derechos”, “territorio”, “corresponsabilidad”, “educación” y “liderazgo” en las bases de datos Redalyc, Scielo,

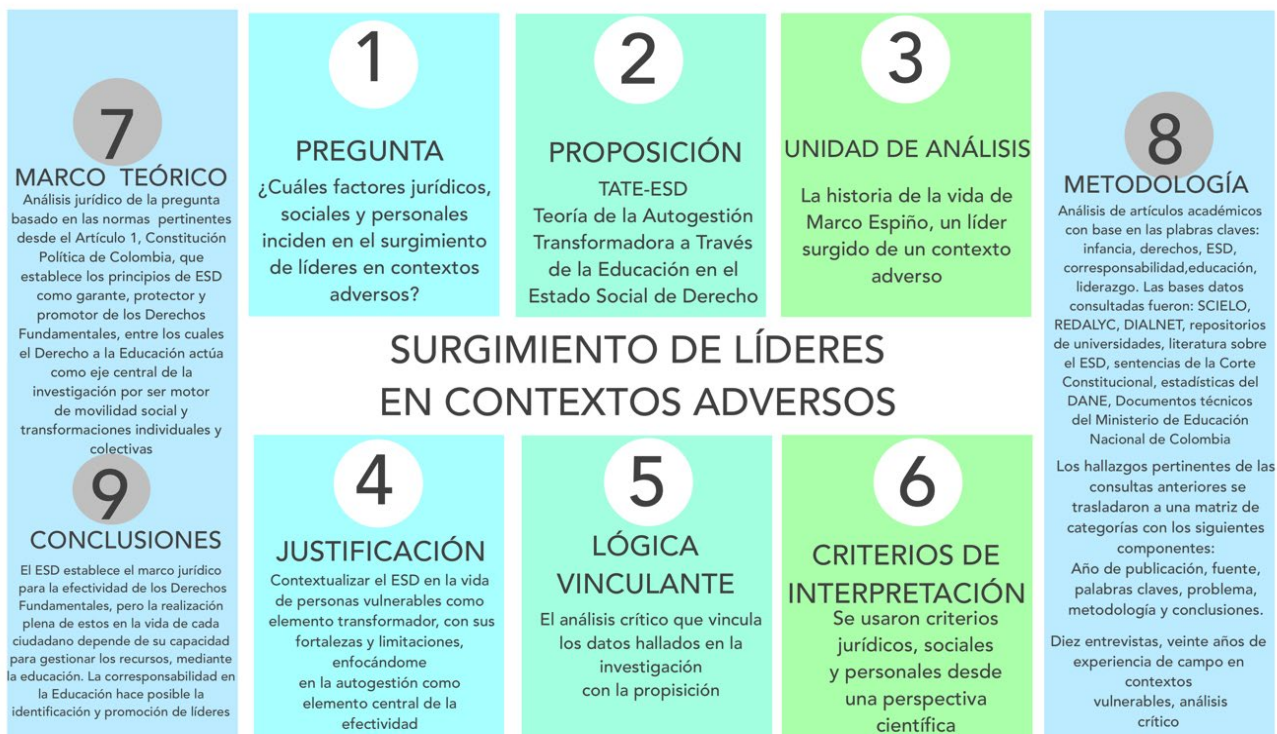


Dialnet, repositorios de universidades, jurisprudencia, literatura sobre el Estado Social de Derecho, sentencias de la Corte Constitucional, estadísticas del DANE sobre educación y deserción escolar y en los documentos técnicos del Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Los hallazgos pertinentes se trasladaron a la matriz de categorías con los siguientes componentes: año de publicación, fuente, palabras claves, problema, metodología y conclusiones. Posteriormente se realiza la fase de análisis y deducción de las causalidades que responden la pregunta que dio lugar al estudio de investigación.

El artículo académico se organiza en capítulos de la siguiente forma: En el resumen se presentan de forma breve el propósito, la metodología y los hallazgos principales. Las palabras claves identifican el enfoque del artículo, con términos como “infancia”, “derechos”, “territorio”, “corresponsabilidad”, “educación”, y “liderazgo”. En la Introducción se plantea el problema de la investigación, su relevancia, los objetivos, y la metodología. En el capítulo Historia de vida, se relata la experiencia del protagonista a través de su narración autobiográfica. En el Marco Teórico, se analiza el enfoque jurídico de la investigación desde el concepto, la filosofía y la normatividad del Estado Social de Derecho, los derechos fundamentales, en especial la educación, y la corresponsabilidad.

En las conclusiones, se resumen los hallazgos a partir de la determinación del territorio como el lugar desde donde se obstaculizan o generan las condiciones para un desarrollo digno del ser humano. Y finalmente, se plantea la estrategia “Puentes Educativos de Continuidad”, para que los distintos niveles del sistema educativo interactúen en los casos de estudiantes en condición de vulnerabilidad, bajo el concepto de confidencialidad, exclusividad, y respeto a la privacidad. En el apéndice se muestra una tabla con los factores que inciden el surgimiento de los líderes, desde los tres enfoques escogidos—jurídico, personal y social—y una gráfica con el resumen de los aspectos más relevantes de la investigación.

La siguiente gráfica destaca aspectos relevantes de la estructura de la investigación:



## **Capítulo I**

### **Estudio de caso**

#### 1. Descripción del caso

A pesar de haber vivido una infancia y una adolescencia de tribulaciones y carencias, su presencia actual es símbolo de éxito y superación. Lo conocí siendo un adolescente hace catorce años y aunque su imagen siempre ha sido impoluta, la de hoy, a sus veintiocho es más refinada y cuidada. Percibo cómo, tanto su mente como su cuerpo, han sido modelados con esfuerzo, autocontrol y determinación. Rezuma educación por cada poro de su piel. Al analizar el conjunto de entrevistas fundamento de esta investigación, descubro que, si un líder nace con esa habilidad, es responsabilidad del entorno identificarlo y brindarle oportunidades para desarrollarse. Así mismo, concluyo que es deber de la sociedad difundir historias vivas como esta, narrando el surgimiento de líderes en contextos adversos.

Deseo contar su historia por varios motivos; el principal, la profunda admiración generada durante los años compartidos en la Fundación Las Golondrinas. Conocí a Marco cuando cursaba octavo en el Colegio Básico Camino de Paz, un colegio de cobertura, ubicado en la parte alta de una de las montañas que rodea el Valle de Aburrá. Recuerdo un muchacho serio, introvertido y enfocado, aceptando retos frecuentemente desaprovechados por sus compañeros. Por lo anterior, su presencia se hizo constante en los actos importantes de Las Golondrinas, la ONG que opera el colegio. Era, y sigue siendo confiable, responsable y dedicado, como se evidencia mientras narra su historia con voz pausada.

#### 2. Origen de la Familia

Resultado de la genética de sus padres, en él se conjugan la multiculturalidad de razas de nuestro pasado colonial: Marco es blanco, es indígena, es afro y es mestizo. Es todo eso y mucho más. Sus abuelos maternos, junto a sus nueve hijos, llegaron desplazados a Medellín escapando de la violencia en Liborina, Antioquia. Una vez asentados en los barrios de invasión, construyeron un

lugar donde vivir con latas y cartón. En este entorno, desconocido, difícil y violento, los padres crían a su abundante prole con autoridad fuerte y estricta, bajo los valores tradicionales de la religión católica.

Debido a la precaria salud de la matriarca, una de sus hijas, Berta, es elegida para reemplazarla en las labores propias del hogar. A diferencia de sus hermanos y hermanas crecidos con la oportunidad de educarse, Berta difícilmente llega a quinto grado de escolaridad. Mientras ella ejerce de madre sustituta, el sustento de la familia, reducido a un puñado de sobras de carne de mala calidad, lo consigue el padre en la carnicería donde trabaja. Los años pasan, el lote inicial crece, y los padres deciden entregar a cada hijo una pequeña porción para construir su vivienda. Sin embargo, a Berta le asignan la peor parte, castigándola por haber tenido un hijo fuera del matrimonio. El primer motivo de sanción fue su labio leporino; el segundo, haber tenido a Marco. Un defecto físico y una conducta inapropiada son las faltas castigadas.

Como manda la tradición, Berta contrajo nupcias y engendró tres hijos, Eliana, Julián y Fabián. Luego de quedar viuda tras el asesinato de su esposo a manos de una banda delincriminal de Manrique, conoce al padre de Marco. Después de comunicarle el embarazo, él la abandona, para regresar a los tres años. Desde ese momento viven una relación marcada por constantes abandonos, retornos y violencia intrafamiliar. Marco lo describe como un hombre tosco, irresponsable y violento, por quien su madre adquirió una deuda por el “resto de la vida” para pagar la carpintería que poco después desaparecería como consecuencia del consumo de alcohol y drogas. El patrón de abandonos y reapariciones termina con su desaparición definitiva cuando Marco cumple trece años. Marco se entera que su padre creció en situación de calle desde los ocho años, debido al maltrato familiar y además, descubre que ha formado otra familia en Neiva. El vínculo entre Marco y sus padres repite el patrón de abusos de la familia paterna.

Como madre cabeza de familia, Berta debe ausentarse la mayor parte del día para cumplir con su jornada laboral en una fábrica de confecciones. En palabras de Marco, su madre, una mujer “vulnerable emocionalmente” con marcadas inseguridades y debilidades y sin herramientas para gestionar la vida familiar, no manifiesta interés por el tema educativo de sus hijos, persistiendo en una rápida salida al mundo laboral. Con la urgencia apremiante de alimentar a los menores, la

Fundación Las Golondrinas, a través del colegio, se presenta como la solución a los problemas de seguridad alimentaria y cuidado diario de sus hijos. El colegio, dentro de la oferta educativa, proporciona a los estudiantes, un refrigerio y un almuerzo diario, conocido como Plan de Alimentación Escolar, PAE. Para las familias en situación de vulnerabilidad, la alimentación escolar se convierte en el motivo principal de asistencia diaria al aula.

### 3. Infancia y Adolescencia

Marco recuerda con alegría, cómo, a pesar de vivir en uno de los sectores más violentos de Medellín, jugaba feliz con los primos en la cuadra donde vivía toda la familia Espiño. Rodeados de tías, primos, tíos y abuelos pasaba las tardes, inocente y sin preocuparse por la posibilidad de la llegada de las temibles Águilas Negras para hacer “limpieza” social en el barrio. Ese contraste, dice, le generaba tranquilidad. Sin embargo, también reconoce haber sido un niño “chispita”, de temperamento pronto, violento e impulsivo, con facilidad para arreglar los problemas a puños. Tiene otros recuerdos para nada gratos, donde la predilección y el trato amoroso de su abuela por sus hermanos contrasta con el rechazo y la discriminación en el trato con él. Marco le recordaba, por el tono de su piel y de cabello, al hombre que había embarazado a su hija.

Al llegar a la preadolescencia, Marco percibe un entorno más amplio a su alrededor, un entorno donde su mamá vive una existencia diaria de esfuerzo, su hermana sufre de depresión y su hermano evita la casa. Su visión periférica abarca las dinámicas de su familia y de su barrio y decide alejarse de todos. Empieza una etapa de aislamiento autoimpuesto, enfocada en la autogestión de sus responsabilidades escolares. El colegio lo promueve al cuarto grado. Yo no era brillante, dice Marco, simplemente me concentraba más que los otros y le dedicaba más tiempo al estudio. El aislamiento voluntario para estudiar y ver novelas en televisión evita que sea instrumentalizado por las pandillas del microtráfico “Me sirvió ser el niño raro, porque los niños super de ese momento, los cool del barrio, los tesos, los que todas las niñas querían, los de la mejor ropa y el mejor peinado, no querían entrar en contacto conmigo, no les interesaba. Yo pasaba desapercibido” y él tampoco quería relacionarse con ellos: su mundo eran sus tareas, sus novelas y el colegio.

Con el tiempo, los libros sustituyen la televisión. No obstante, adquirirlos no era fácil. Sin embargo, voluntarios y profesores se encargan de ponerlos a su alcance; ellos “me alimentaron constantemente el deseo de leer”. El hábito de la lectura no le viene del hogar, sus hermanos no lo tenían; a Julián solo le interesaban los conocimientos prácticos, Fabián era la oveja negra y a Eliana no le gustaba estudiar. De hecho, recuerda el desinterés de su hermana cuando le regalaron *La fábrica de los números*, un libro que hoy hace parte de sus mejores recuerdos de infancia. También recuerda su vehículo de conexión con el mundo exterior, el periódico que leía todos los días en la biblioteca del colegio, donación de una voluntaria comprometida con fomentar la lectura. Por ese entonces, y aún ahora, la vida en el barrio Llanaditas, Comuna Ocho de Medellín, semeja un universo cerrado donde todo es accesible caminando un par de cuadras: el centro de salud, las canchas deportivas, al colegio, la tienda y la inspección de familia.

En el colegio, las inquietudes por lecturas no asignadas en las materias diarias y la curiosidad por intereses no desarrollados en el pensum académico empiezan a manifestarse. Para satisfacer esos deseos de conocimiento, la dirección decide implementar en las tardes, los Centro de Interés, dictados por voluntarios. Marco recuerda el Club de Chicos, las charlas de invitados frustr, los museos, las visitas a universidades, las salidas a restaurantes y los recorridos por colegios privados, como parte de esas actividades suplementarias. En su mente se quedaron fijas esas imágenes, las cuales asociaría, más tarde, con sus compañeros de carrera. Concluyó que, si no podía tener acceso a una mejor educación, las actividades extracurriculares serían su mejor opción. Por eso las aprovechó al máximo. De esa época recuerda su gusto por las materias retadoras, y su disgusto por la clase de deportes. Hoy no le falla al gimnasio y no pierde oportunidad de nadar y correr.

#### 4. Tengo que salir del Jardín

A los catorce años suceden varios eventos importantes en la vida de Marco. Por eso entonces, Las Golondrinas inicia alianzas estratégicas con la Fundación Marina Orth para implementar proyectos inglés y liderazgo. Marco participa en el proyecto y se destaca por su rápido avance, gracias a lo cual se hace merecedor de una beca. En 2008 llega de Estados Unidos una pareja de voluntarios al colegio, Howard y Carol. Con el paso del tiempo ellos serán fundamentales en la vida de Marco. Tres veces a la semana se encontraban para escribir, en inglés, su biografía, artículos, cartas y

ensayos. El deseo de aprender, la voluntad de superación y las ganas de progresar se potenciaron con esta intervención. Lo incentivaron, lo estimularon a seguir progresando y le dijeron lo bueno que era. “Me sentí bueno en eso y como me sentí bueno, dije, se la voy a meter toda” y de la misma forma como se enamoró de los libros, Marco se apasionó por el nuevo idioma.

Como consecuencia de esa relación Marco recibe una invitación para viajar a Estados Unidos. A los quince años llega Evanston, Chicago. Cuando le pregunto si ese primer viaje al exterior le generó ansiedad o miedo, me cuenta una anécdota. Cuando tenía tres o cuatro años le rogaba a la mamá que no lo recogiera por la tarde en el jardín, que lo dejara regresar solo a la casa. Ella, obviamente, se negaba. Un día su mamá no llega a tiempo, él se escapa y cuando ella, desesperada llega a la casa, lo encuentra esperándola. Años después, cuando recibe la invitación, piensa “tengo que salir solo del Jardín”. Los preparativos toman seis meses, tiempo suficiente para acostumbrarse a la idea. Marco siente al mundo esperándolo allá afuera.

Conocer a Howard, el voluntario cuya influencia en su vida fue profunda, es un evento decisivo para la formación de la identidad de Marco. Su intelecto, habilidades manuales, energía, su amor por la lectura, los hábitos de escritura, la costumbre de reflexionar en un diario lo vivido en el día y sobre todo la forma de enseñar, lo hicieron sentir valorado, apreciado y reconocido. En contraste, recuerda a su papá enseñándole a multiplicar golpeándolo con las herramientas de la carpintería y castigándolo en la oscuridad. Howard, mientras tanto, aplicando la lógica del razonamiento y el pensamiento crítico, se valía de cualquier circunstancia cotidiana, como el ruido de un avión al pasar o los ingredientes de una torta, para transmitirle conceptos nuevos. Durante el verano lo inscribieron en actividades acuáticas con el objeto de brindarle oportunidades de diversión y nuevas amistades; así descubrió la existencia de un entorno protector, uno donde sus necesidades eran tenidas en cuenta.

## 5. Cómo se construye un líder

Después del viaje su mundo se amplía, y cuando regresa, tanto él como sus profesores y amigos notan el cambio: se volvió más crítico, analítico, reflexivo y práctico. Su capacidad de adaptación fue de gran ayuda para superar el efecto de pequeñez al comparar un país con el otro, una vida con

la otra. Uno de sus profesores recuerda su respuesta cuando le llamó la atención en clase. Con respeto y firmeza, Marco propone una estrategia de utilización del tiempo más productiva, aprendiendo cosas nuevas en lugar de repasar lo que él ya sabía. Desde su posición de Personero Estudiantil, Marco también tuvo la oportunidad de ejercer destrezas de liderazgo, como cuando cuestionó al Profesor de Educación Física por no ofrecer alternativas diferentes al fútbol en su clase. Haber descubierto sus pasiones lo ayudó a no hacer las cosas en modo automático, sino con pasión y deseo.

Recuerda la promesa de su padre de matricularlo en un colegio militar y cómo su capacidad de resiliencia lo ayudó después a superar la frustración de lo prometido y a trazar un nuevo plan. Para salir del rol asignado por el contexto, ser policía o soldado y pensionarse rápido, o pertenecer a una banda y pasarse el día mirando muchachas y vendiendo droga en la esquina, se propone estudiar una carrera. Se vuelve ambicioso, piensa en grande, en la universidad. Encuentra un referente para estudiar Derecho en la hija abogada de la empleadora de su mamá. Observando las necesidades no satisfechas de su barrio en infraestructura vial, acueducto, alumbrado y agua potable, su vocación se afianza. Años esperando mejoras. No quiere llegar a los setenta años pensando “no pude solucionar nada”. Pero ni él ni su entorno ven viable la posibilidad de estudiar Derecho.

Especialmente recuerda una vecina diciéndole a su mamá: “Aterriza a Marco no es realista que quiera ser abogado, no es lo suficientemente agresivo y ni siquiera tiene los medios para pagar la carrera”. La palabra de la mujer tenía peso porque era profesora, pensionada y vivía en una de las casas más bonitas de la cuadra. Además, durante los años que la familia había vivido en el sótano frío y oscuro, sin paredes, sin piso y rodeados de ratas, ella les había donado comida cuando les faltaba. Mientras se acuerda de la vecina, Marco reflexiona sobre la fuerza que surge en su interior cuando alguien duda de su capacidad para realizar algo: “¿Qué no puedo ser abogado por ser pobre y poco agresivo?”.

Luego de vivir doce años en condiciones de extrema vulnerabilidad, una leve mejoría empieza a notarse. Con la presencia de la Fundación a través de donaciones, y la intervención de la alcaldía con un subsidio de vivienda, otorgado al declarar la suya inhabitable por peligro de derrumbe, la familia alquila otra donde viven hasta Marco cumplir diez y nueve años. Alrededor de la familia



Espiño se conforma una red de apoyo entre la fundación, el colegio, la administración pública y los voluntarios. Su nueva casa cuenta con servicios públicos, no hay ratas y Marco deja de usar pantalones rotos para ir al colegio. “Si la Fundación Las Golondrinas no hubiera llegado a Llanaditas, a mi vida a la edad que llegó, mi historia habría sido muy parecida a la de muchos compañeros porque mi mamá no tenía redes de apoyo, mis tíos era super distantes, mi papá inexistente y prácticamente no teníamos amigos. ¿No tenés mercado? Vení acá hacemos algo. ¿No tenés para el uniforme? Vení acá hacemos algo”.

En el último año de colegio, la Fundación con otra alianza estratégica, ofrece a los estudiantes un curso de preparación para las pruebas Saber. Marco recuerda cómo, mientras sus compañeros desaprovechan la oportunidad, él, sabiendo que para salir del barrio necesita una beca, se enfoca en la oportunidad. Igual ocurrió con los cursos extracurriculares del colegio, a todos se metía, todos los exprimía, a todos iba. Permanecía horas en el colegio, llegaba de primero y salía de último. Algunas veces sintió frustración por la calidad de la educación que recibía o porque los profesores no preparaban la clase y repetían lo mismo de la semana anterior. Nuevamente, las directivas del colegio escucharon sus inconformidades y lo invitaron a manifestarlas en una reunión frente a sus profesores. Y así lo hizo.

## 6. La Universidad. El man del bucito rojo

Al final del último año escolar Marco había superado la incertidumbre acerca de su futuro académico gracias a dos becas obtenidas, una por su puntaje en las pruebas del gobierno, y la otra por su desempeño en la Fundación Marina Orth. Con la intención de hacer uso de ambas, se inscribe a Derecho en la Universidad Pontificia Bolivariana y a Psicología en la Universidad Medellín. Sin embargo, circunstancias de tiempo, transporte y dinero lo centran en la primera opción. Iniciando el primer semestre, se da cuenta que no estaba preparado para asumir las diferencias entre el contexto universitario y el ambiente del que provenía. “Fue difícil asumir la emoción del momento”. Sus compañeros llegaban en carro, él tomaba el bus de las cuatro de la mañana. Ellos hablaban de excursiones al extranjero, él recordaba la celebración organizada por la Fundación en un salón comunal. Ellos almorzaban en las cafeterías de la facultad, él sacaba su coca con la comida

preparada la noche anterior. Ellos narraban sus vacaciones, él recordaba los extenuantes horarios de trabajo.

Durante los primeros días, Marco vivió episodios que si bien no llegaron a ser discriminatorios, estuvieron cerca de serlo. Sus compañeros crearon un grupo de Facebook llamado “Liberen a Marco”, para rescatarlo de las largas horas que permanecía en la biblioteca estudiando. En otro episodio, supo de varios estudiantes que se referían a él como “el man del bucito rojo”, en alusión a una prenda que usaba todos los días. También recuerda cómo, al mencionar el desconocido nombre de su colegio, Camino de Paz, le preguntaban, entre risas, si él también era muy pacífico. “Enfóquense en lo suyo y no se tomen nada personal”, recordó la recomendación de los Clubes de Chicos del colegio. Consejos como ese le ayudaron a implementar estrategias para acercarse a los mejores, conectar con los más reservados, concentrarse en sus objetivos, no sentirse intimidado por las diferencias y, sobre todo, no tomarse nada personal. Fueron momentos que exigieron de él habilidades de adaptación y resiliencia para seguir adelante.

En esos primeros meses las diferencias con sus compañeros se profundizan al tomar conciencia de su bajo nivel académico y de cómo las deficiencias arrastradas desde el colegio afectaban su desempeño. Decide priorizar estrategias, adaptándose primero a aspectos básicos, no tanto de contenido, sino de metodologías de estudio, pues descubre que tampoco cuenta con las herramientas necesarias en esa área. Cuando llegan los primeros parciales, el material acumulado evidencia que no había estudiado ni repasado de forma constante y habitual. “¿Cómo estudio, ¿Cómo tomo nota, ¿Cómo junto toda esta información que me están entregando?” En resumen, descubre que la mala gestión del tiempo después de clase es la fuente de sus problemas.

Marco también tuvo retos relacionados con transporte, alimentación, acceso a internet, adquisición de libros y la falta de un lugar adecuado para estudiar. A todos ellos se sobrepuso y les encontró solución. Se aseguró de tomar el bus de las cuatro y treinta de la mañana para llegar al tiempo a sus primeras clases. En cuanto a la alimentación, decidió preparar su comida desde la noche anterior. Otro reto fue encontrar donde tomar su almuerzo. Luego de buscar varios sitios, se dio cuenta que los pocos estudiantes que como él llevaban “cocas”, prácticamente se escondían en las últimas filas del coliseo para comer. En algunas ocasiones logró un alivio al acceder a unos bonos

de alimentación de Bienestar Universitario, pero estos no eran frecuentes. La falta de internet la resolvió en la biblioteca y en casa de sus amigos.

A través de acercamientos estratégicos, y después algunos fracasos, resolvió el asunto de la socialización. En el primer acercamiento recuerda cómo, los integrantes del grupo de estudio al que se aproximó se fueron levantando uno a uno, hasta dejarlo completamente solo en la mesa. El segundo, terminó con el retiro del sujeto elegido luego de un bochornoso incidente con un profesor frente a toda la clase. El tercer intento ocurrió cuando trató de entablar amistad con un estudiante que utilizaba la diferencia económica para establecer una relación tóxica. Finalmente, llega al que sería su grupo de estudio y a la metodología que usarían hasta el final de la carrera. Con ellos aprendió a resaltar por colores, a resumir en papelitos y a estudiar mediante simulacros de exámenes. La biblioteca se convirtió, a falta de un lugar apropiado en su casa, en su lugar de estudio y acceso a los libros. Sus notas empiezan a mejorar y esto se refleja en la actitud de los demás estudiantes. Pronto, uno a uno, comenzaron a acercarse a él para estudiar juntos.

Motivado por la curiosidad, y no la obligación, y con una gestión más efectiva del tiempo, Marco empezó a participar en semilleros y grupos de investigación. Inició una etapa universitaria diferente, más sociable, escribiendo y presentando artículos académicos, con visitas de campo, conferencias y ponencias. Sus habilidades académicas se potenciaron y su círculo de amigos aumentó. Finalmente se sintió seguro de sí mismo. En el semillero de filosofía aprendió técnicas útiles aplicables no solo a sus estudios profesionales. Marco desarrolló una capacidad profunda de reflexión sobre lo cotidiano y de autocrítica sobre su actuación. El reflejo de Howard se percibe ahí, pero también las lecturas de psicoanálisis, particularmente las relacionadas con Giorgio Agamben y su perspectiva de esta disciplina como herramienta para abordar problemas personales. Marco aprendió “un montón de métodos, para entender al otro y para estudiarse uno mismo”. Esta técnica le permitió imponer límites para sanear las relaciones familiares.

## 7. En mi familia todo es culpa del otro

La transformación que la educación genera en la vida de Marco también impacta las dinámicas familiares. Ante la ausencia de la figura paterna, Marco, al igual que hizo su madre en el pasado,

también asumió el rol del padre ausente, adquiriendo responsabilidades de proveedor y tomador de decisiones. De esta forma se convierte en el páter familias. Sin embargo, cuando la carga se vuelve insostenible, Marco decide terminar esa dinámica, fijando límites a su responsabilidad. Para romper el círculo vicioso de señalamiento de culpabilidades, “en mi familia todo era culpa del otro”, ensaya estrategias destinadas a fortalecer la autoestima y la autonomía de los demás. Organiza actividades de ejercicio físico para la mamá y redefine su relación con sobrinos y hermanos, aclarando que no es el papá ni el principal proveedor.

Con sus amigos del colegio y del barrio tampoco fue fácil mantener la relación. Aunque algunos de sus compañeros de colegio lograron acceder a becas, la mayoría desertó en los primeros semestres. Las oportunidades de encuentros y conversaciones con ellos se volvieron escasas debido a su horario de salida y llegada al barrio. Y así como el contexto universitario fomentaba en Marco el desarrollo y fortalecimiento de habilidades positivas como el compromiso, el pensamiento crítico, la responsabilidad, la gestión efectiva del tiempo y la autodisciplina, el barrio también imponía una serie de comportamientos negativos a quienes escogieron el consumo y las bandas. Sus caminos se fueron separando y la falta de disponibilidad de tiempo, la diferencia de objetivos y la falta de tema de conversación hicieron difícil seguir la amistad. Con el colegio sigue en contacto y realiza apariciones esporádicas para contar su historia. Para la fundación y para muchos estudiantes Marco sigue siendo el mayor referente de éxito y dedicación.

Más adelante, alrededor del octavo semestre, superados los retos mencionados, llegó para Marco la oportunidad de practicar deporte, matricularse en el gimnasio a instancias de Howard y Carol, de hacer yoga y de salir los viernes por las noches con sus compañeros de Estudios Críticos. Tan bien organizado estaba su tiempo y sus resultados eran tan satisfactorios, que pudo alternar el estudio con un trabajo de medio tiempo como guía turístico en bicicleta por la ciudad de Medellín. Sin embargo, los fines de semana continuaban siendo un problema con relación al lugar de estudio y al acceso de internet. Los fines de semana necesitaban de una planeación estratégica para resolverlo. Los semestres fueron pasando bajo estas dinámicas, aunque cada vez más afianzado y seguro de sus herramientas, de sus capacidades y de su conocimiento. Finalmente se gradúa en 2019 y empieza la etapa laboral.

## 8. Período laboral. Tengo todo lo que ellos están buscando y más

Actualmente, Marco tiene 28 años, se graduó hace cuatro y desde hace uno y medio, trabaja como líder jurídico en una empresa del sector de las confecciones en Medellín, con más de 200 empleados en el área administrativa. Mientras el departamento en el que Marco se desempeñaba en el cargo anterior pasaba por un proceso de reestructuración, un compañero de su antiguo grupo de estudio le informa sobre una vacante que podría resultar interesante. Marco piensa “tengo todo lo que ellos están buscando y más” y decide postularse. Sus experiencias laborales previas lo habían preparado para este cargo. En esos roles tuvo la oportunidad realizar lo que el nuevo cargo requería: manejo de asuntos corporativos, pólizas de seguros, inversiones, contrataciones laborales y litigio tributario.

Este nuevo rol le da a Marco la oportunidad de desarrollar un estilo de liderazgo práctico, sereno y ecuánime. Su enfoque se basa en alentar el criterio autónomo y el ejercicio independiente de la gestión, interviniendo únicamente cuando las cosas no fluyen. Prioriza la colaboración armónica y evita el señalamiento y la asignación de culpas. Estas mismas cualidades son las que admira y destaca en su actual jefe, una líder tranquila, empática y cercana. Ella guía teniendo en cuenta tanto las virtudes como las oportunidades de su equipo, conoce y exalta las cualidades de cada miembro y transforma los errores en momentos de aprendizaje sin recurrir a juicios punitivos.

Marco sigue con el hábito de comenzar el día a las cuatro y treinta de la madrugada. Prepara su almuerzo, conduce su moto y empieza labores a las seis y quince de la mañana. Su profesionalismo y ética destacan de manera especial con iniciativas que reflejan su compromiso con el equipo y la empresa. Elaboró una guía de derecho pedagógico, motivado por las preguntas frecuentes, que, al margen de temas laborales, le hacían sobre embargos de salario, manutención, derecho de familia, divorcio, arrendamientos y derechos del consumidor. El manual busca fomentar el conocimiento y la gestión autónoma de temas legales básicos, sin necesidad de acudir a un abogado. Otra iniciativa consistió en documentar el proceso de las políticas esenciales de contratación, proveedores, pólizas y temas laborales, entre otros.

Su metodología de trabajo sigue un proceso riguroso de organización y documentación, siempre con el objetivo de no ser el único poseedor de la información, de garantizar transparencia y rápido acceso al conocimiento de los procesos vitales para el funcionamiento de la empresa. Con este enfoque, se posiciona de forma crítica frente a los dictámenes de firmas asesoras cuyos conceptos no duda en calificar, si fuere el caso, de incompletos o mal redactados. “No quiero amarrarme al puesto, simplemente porque soy el único que tiene la información”.

Terminada la jornada laboral, regresa a casa a las cuatro y treinta de la tarde para ocuparse de sus plantas, a las que dedica tanto tiempo y cuidado, como a Pingüi y Copito, sus gatos adoptados. Para describir su estado actual es muy enfático con la palabra escogida: SERENIDAD. Considera que atraviesa la etapa más tranquila de su vida. Come sano, practica natación, corre y asiste diariamente al gimnasio. Aunque disfruta de las series de televisión, no ha abandonado la lectura. No tiene aspiraciones políticas y celebra sus cumpleaños de forma discreta, prefiriendo viajar a festejar en grande. No descarta formar familia más adelante, ni ser profesor en el futuro. Sabe que en algún punto retomará la escritura de artículos académicos. Es miembro de la Junta directiva de la Fundación Marina Orth, institución clave en su trayectoria. Se especializó en derecho tributario y su próxima meta es iniciar una maestría en Países Bajos, gracias a una beca obtenida recientemente.

#### 9. Características del liderazgo de Marco surgido en condiciones adversas

De acuerdo con las experiencias aquí relatadas, Marco desarrolló las habilidades que le permitieron sortear las dificultades generadas por el contexto. Desde muy pequeño tomó decisiones que lo salvaguardaron del rol asignado por el entorno. Planificó sus metas y supo hacerse a las herramientas que le procuraron el éxito de sus objetivos. El medio lo oyó cuando manifestó sus deseos y necesidades, y esto fue fundamental para el fortalecimiento de sus habilidades de expresión y comunicación. Experimentó con áreas del conocimiento que se salían de su entorno, como la segunda lengua y la monitoría en tecnología, fue creativo y se adaptó a las circunstancias. La dedicación al aprendizaje exhaustivo del inglés le abrió puertas a otras oportunidades de viajar y conocer personas de contextos diferentes, fundamentales en su vida. Aprendió a observar y a explorar otras culturas, reflexionando sobre cada experiencia vivida.

Su capacidad de análisis crítico, su método riguroso de documentar los procesos y las experiencias, le aseguran la permanencia de los conocimientos adquiridos. Fija límites en sus relaciones familiares; es sereno, respetuoso y tranquilo en sus relaciones laborales, y responsable en el cuidado de sus plantas y mascotas. Practica deporte, lee, se mantiene actualizado en los temas relacionados con su cargo y es innovador en el ejercicio diario de su trabajo. Es un líder que comparte sus conocimientos, que alienta la autogestión, y que incentiva el trabajo con criterio autónomo. Constantemente se está autoevaluando y sicoanalizando. Tiene metas, sabe cómo y cuándo las hará realidad. Desarrolla métodos, metodologías, estrategias, reflexiones, y procesos para todos los temas en los cuales interviene. Es decidido y resiliente. Es independiente, serio, responsable, y siempre se rodea de gente buena.

## 10. Conexiones

La experiencia de vida narrada en este artículo muestra la habilidad de Marco para, a partir de sus propias decisiones, fortalecerse con cada conexión que estableció a lo largo de esta historia.

“Yo en mi vida siempre he estado rodeado de gente muy buena, en los amigos, incluso en mi familia, que aunque reconozco un montón de defectos, esencialmente son gente buena. Mi hermano, el que está en un centro de rehabilitación, es un hombre demasiado noble, que se quitaría el pan de la boca para dárselo a cualquiera, simplemente con que le digan, estoy pasando hambre. Mi hermana con todo su desorden emocional es una persona super entregada a nosotros, de servicio, de cuidar. En general siempre he estado rodeado de gente muy buena y yo creo que mi historia la construyen esas personas. Yo puedo ver, apreciar, interpretar, y eso es una gran fortuna, pero en realidad todo lo están haciendo ellos. Mi hermana, me cuidaba desde chiquito y me enseñó a leer, mi otro hermano me enseñó a defenderme, mi otro hermano me enseñó que hay que darle al necesitado, en la fundación me enseñaron el servicio, Howard y Carol me enseñaron a servir desinteresadamente, a con las herramientas que tengo ayudar al que pueda. Entonces definitivamente es un tema de conexiones, de ejemplo. Y cuando veo las noticias, digo el mundo está podrido. Pero luego me pongo a pensar y tengo un montón de gente buena para dar ejemplos de porqué la humanidad vale la pena”.

## CAPÍTULO II

### Juventud y Adversidad en el Estado Social de Derecho

#### 1. Estado Social de Derecho

En algunas ocasiones leemos o escuchamos expresiones como Estado Social de Derecho, sin saber lo significativas que son para nuestra vida. Desconocemos lo mucho que tuvo que pasar en la historia mundial para que esta idea finalmente quedara asentada en las constituciones de varios países en Europa y América Latina. ¿Qué tiene que ver esa expresión con el joven de la Comuna Ocho de Medellín que, en medio de un contexto de vulnerabilidad, es hoy el líder jurídico de una gran empresa del sector textil de la ciudad? ¿Qué tiene que ver esa idea jurídica con la situación de una madre cabeza de hogar que busca afanosamente cupo escolar para su hijo en el colegio del barrio? ¿O con el joven que accede a una beca universitaria por sus excelentes resultados en las pruebas Saber y sin embargo carece de medios para alimentarse y transportarse? ¿Cómo se traduce esa promesa de igualdad, inclusión, justicia social y dignidad en los hogares de los asentamientos que rodean las grandes urbes, en las víctimas desplazadas del conflicto armado, en las comunidades indígenas o en las oportunidades para un niño discapacitado?

De acuerdo con Villar (2007) la clave está en la filosofía del Estado Social de Derecho la forma escogida por los constituyentes de 1991 para organizar la labor del estado, de los gobernantes y de las instituciones. Cuando, en su primer artículo, esa filosofía se eleva a la categoría de norma constitucional, claramente se prioriza esa característica por encima de otras. En la anterior Constitución se hablaba de Estado de Derecho, es decir, del sometimiento del gobernante y sus decisiones, a las leyes vigentes. En la nueva Constitución, el estado se compromete, no solo a actuar conforme a la norma, sino a reducir activamente las desigualdades estructurales de la población. Las actuaciones del estado deben dirigirse a la consecución del bienestar social, la justicia, la equidad y la igualdad de oportunidades para toda la población, pero especialmente para los grupos vulnerables, como indígenas, afrodescendientes, niños, niñas y adolescentes, mujeres, desplazados y víctimas del conflicto armado.



Entonces, cuando nos preguntamos qué tiene que ver el Estado Social de Derecho con la situación particular de un joven de la comuna, de una madre soltera o de un beneficiario de una ayuda estatal, la respuesta es clara: tiene todo que ver. Porque sin la consagración de las actuaciones del estado a la consecución de la igualdad de oportunidades (Habermas, 2010), la vida de muchos colombianos estaría atrapada en un ciclo de pobreza transmisible de generación en generación. Entonces, vivir bajo la organización de un estado social de derecho nos asegura el acceso y el disfrute pleno de los derechos fundamentales como la educación, la salud, la vivienda adecuada y el trabajo digno. Para hacer realidad la igualdad de oportunidades y la justicia social, el estado se apoya en herramientas como el enfoque de derecho.

En un estado social de derecho, el estado no solo debe corregir la situación particular del ciudadano afectado, sino la de todos aquellos en situaciones similares. A través del enfoque de derechos (Uprimny, 2007), el estado debe analizar las condiciones que impiden el goce de un derecho fundamental, identificar las causas del problema y diseñar programas para eliminar esas barreras. Por ejemplo, si una madre cabeza de familia no logra encontrar un cupo para su hijo en el colegio más cercano, el enfoque de derechos obliga al estado a ampliar los cupos en el colegio de la zona, a reubicar al estudiante en otro colegio cercano con transporte garantizado o a planificar la ampliación de la infraestructura con colegio nuevos o reforma de los existentes. El estado debe intervenir para corregir esa situación y asegurar la prestación del servicio en condiciones de equidad, efectividad e inmediatez.

Para hacer efectiva esa situación de manera eficaz, la madre puede recurrir a la acción de tutela, un mecanismo jurídico que llama al estado a la inmediata protección o restitución del derecho fundamental vulnerado o amenazado por la acción u omisión de autoridad pública, o en ciertos casos, de particulares. El enfoque de derechos pone, pues, en práctica la protección del derecho fundamental violado, asegurando que esa promesa constitucional de igualdad e inclusión se haga realidad para quienes lo necesitan. Como indicó la Corte Constitucional “el aparato organizativo del estado no tiene sentido si no se entiende como mecanismo encaminado a la realización de los derechos”. (Sentencia No T-406/92). En el presente artículo me concentraré en el derecho fundamental a la educación, por ser la educación el vehículo de transformación y de movilidad social (Vélez y Campos, 2005) en la vida de Marco.

## 2. Sistema Educativo

*“La educación más que cualquier otro recurso de origen humano, es el gran igualador de las condiciones del hombre, el volante de la maquinaria social”*, Horace Mann, 1796-1859, educador estadounidense. El primer gran defensor de la educación pública.

Siguiendo los planteamientos del punto anterior sobre la incidencia del Estado Social de Derecho en la vida de las personas para garantizar sus derechos fundamentales, veremos en este punto cómo esa promesa de igualdad, inclusión, justicia social y dignidad se extiende a todo el territorio de la nación. Desde el barrio más apartado de cualquier ciudad hasta el territorio más remoto del país, cada niño colombiano tiene la oportunidad de proyectarse y capacitarse para ser el líder de su propio destino, gracias al derecho a la educación garantizado en la Constitución. La educación, por tanto, sigue siendo una herramienta poderosa para superar las profundas inequidades que genera el contexto donde se habita. Cada aula, sin importar donde esté, representa una puerta abierta al progreso y a la posibilidad de transformar historias individuales y colectivas. Sin embargo, la baja calidad de los resultados académicos, ligada a la territorialidad (Bonilla, 2023), al nivel de ingresos de la familia y al tipo de gestión pública o privado de las instituciones educativas, impacta directamente la promesa constitucional de una sociedad más equitativa y justa basada en la igualdad de oportunidades.

Indudablemente, una educación de calidad eliminaría las brechas académicas vinculadas al contexto geográfico antes mencionado, demostrando que en efecto, la educación es el gran igualador de las sociedades modernas. Sin embargo, en Colombia, la calidad, una meta aún no alcanzada, sigue limitando el potencial universal y transformador del derecho a la educación. Proponemos un debate a la comunidad educativa para revisar el verdadero significado de una educación de calidad, ya que, si la calidad continúa dependiendo del resultado de las pruebas estandarizadas es claro que seguiremos viendo las mismas desigualdades afectando la calidad de vida de los jóvenes en condiciones de vulnerabilidad.

Considerando que no todas las regiones enfrentan los mismos desafíos ni cuentan con las mismas oportunidades, y que los derechos educativos no deberían depender del lugar donde se nace, surge otra visión de calidad, una que propone currículos contextualizados (Ávila, 2017) y adaptados a las particularidades de cada comunidad. Este cambio de paradigma en la enseñanza podría recuperar los niños, niñas y adolescentes marginados (Castro, 2020) por el sistema educativo, al tiempo que los formaría como futuros líderes capacitados para aportar soluciones reales a los problemas de su entorno. Si la educación pretende resolver las profundas desigualdades entre las regiones de Colombia y los barrios de las grandes urbes, abrir un debate sobre el tema podría ser una alternativa interesante. Sea cual sea el criterio, el sistema deberá asegurar más competitividad y mayor movilidad social de los estudiantes. Mientras se llega a ese consenso o una mejor preparación del estudiantado, el estado deberá seguir implementando herramientas para igualar de forma real y eficaz, las oportunidades académicas de los grupos más vulnerables mediante créditos, subsidios de mantenimiento, convenios, presupuestos participativos, auxilios y becas.

### 3. Realidad del Sistema Educativo

De acuerdo al DANE (2023), en el año 2023 la matrícula nacional fue de 9.547.160 alumnos, inferior a la del año 2022 en 182.208 alumnos. Desde el año 2020, continúa el boletín técnico de Educación Formal (EDUC), la cantidad de alumnos matriculados ha experimentado una reducción gradual. La realidad de la educación en Colombia se evidencia de forma alarmante en las cifras de deserción escolar (Castro, 2020). Según datos recientes del Ministerio de Educación Nacional, 473.780 estudiantes abandonaron las aulas en 2023, limitando de esta forma la realización de sus capacidades, habilidades y talentos. Cuando un menor en condiciones de vulnerabilidad deja de asistir al colegio, la posibilidad de construir una vida digna se vuelve cada vez más remota, y según la estadística, se convertirá en eslabón más en la transmisión generacional de la pobreza (Longás, J, Ciraso, A, Riera, J, & Úcar, X, 2018).

Según la concepción del Estado Social de Derecho, el Estado debe comprometerse plenamente con el cumplimiento de los derechos fundamentales, y por tanto, su acción debe enfocarse en la recuperación escolar de cada niño excluido, garantizando el pleno ejercicio del derecho fundamental a la educación a través del mejoramiento continuo de la experiencia educativa.

Cuando un niño o un adolescente abandonan el aula, el estado no solo incumple el deber de asegurar las condiciones necesarias de acceso y permanencia al sistema educativo, sino que abre la posibilidad a que otros derechos fundamentales del menor sigan siendo vulnerados. De acuerdo con Reyes (2009) la deserción, más que un evento aislado, suele ser síntoma de situaciones de pobreza, trabajo infantil, desinterés, violencia familiar, abuso sexual o conflicto armado en la zona. Cada caso de deserción escolar es una oportunidad perdida de transformar la vida de un joven.

Moral y éticamente el problema de la deserción escolar es inaceptable, como lo manifestó la Unesco. De allí, la importancia con la cual debe entenderse el mandato constitucional de la corresponsabilidad en la educación, cuando señala que garantizar el derecho a la educación no es tarea exclusiva del estado, sino una labor compartida entre la sociedad, la familia y las instituciones estatales. La participación de estos otros agentes educativos también responde al deseo manifiesto de los jóvenes por un ambiente académico más abierto y dinámico (Prado y Gutiérrez, 2022). un espacio donde puedan formarse con conocimientos útiles y significativos. Para algunos estudiantes, es claro que la escuela es la oportunidad de movilidad social que transformará sus vidas. Sin embargo, para muchos otros, el colegio carece de interés, y cuando el sistema termina expulsándolos, como a los 473.780 jóvenes que desertaron en 2023, demuestra no ser un sistema ético ni de calidad, sino un obstáculo más para la realización plena de los derechos fundamentales.

#### 4. Importancia del estudio de caso

Al recorrer la vida de Marco durante el curso de esta investigación, podemos observar con meridiana claridad cómo la territorialidad nos define, cómo va más allá del espacio que habitamos para convertirse en el escenario donde disfrutamos o adolecemos del ejercicio pleno de nuestros derechos fundamentales, donde se configuran nuestras oportunidades o se elevan las barreras que sepultan nuestros sueños de transformación y crecimiento. La vida de Marco estuvo marcada por la territorialidad: del territorio se desprendieron las condiciones de vulnerabilidad que amenazaron su infancia y adolescencia. Como Marco, la vida de miles de jóvenes está determinada por la territorialidad y las vulnerabilidades que genera. A esta circunstancia se le denomina por Yáñez, Muñoz, & Dziekonski (2017) “Vulnerabilidad Social Territorial”. El territorio es el medio que

permite o niega la posibilidad de un desarrollo integral adecuado, esencial para cimentar una vida digna, como la prometida por el Estado Social de Derecho en el primer artículo de la Constitución.

En el caso de Marco, el territorio impidió el ejercicio de sus derechos fundamentales. Recordemos las condiciones de inseguridad alimentaria, el peligro de derrumbe de su vivienda, la falta de calidad en la educación que recibió, la constante amenaza de las bandas del territorio, y la falta de cuidado paternal para asegurarle un entorno adecuado. Igualmente pudimos observar cómo, cuando el estado entra a resarcir alguno de los derechos fundamentales con la colaboración de otros agentes educativos, la vida de Marco empieza a mejorar. Existen variables en la vida de todo ser humano que el estado y la sociedad pueden y deben convertir en ventajas y garantías. También es innegable que el factor determinante en esta historia está en la fuerza interior, la determinación y la voluntad con la cual Marco venció las barreras del contexto. Desde muy temprano Marco percibió la educación como el motor que transformaría su vida y con base en esta percepción tomó decisiones cruciales para su futuro, decisiones como alejarse del entorno y concentrarse en mejorar a través de la educación.

El colegio al que Marco asistió, a pesar de no tener la calidad académica que él demandaba, jugó un papel clave en esta historia de transformación, por varios motivos; el primero y tal vez el más determinante en la construcción de su identidad, fue haberlo escuchado para, a partir de esa escucha generar cambios como las jornadas extracurriculares, una forma más flexible y abierta de transmitir conocimientos.

Siguiendo la propuesta de Muñoz, Rodríguez y Barrera (2013), la Fundación Las Golondrinas estableció una red educativa para brindar experiencias de aprendizaje significativas que complementarían el currículo escolar y satisfacerían las necesidades de los estudiantes. De esta forma Marco se acercó al aprendizaje de otra lengua, con la cual llegaron a su vida beneficios incalculables, que se pueden resumir en la influencia de una persona determinante en su vida, un líder, un maestro que lo guio para seguir transformando su vida con nuevas oportunidades, enseñanzas, consejos y acciones puntuales como la beca de la Universidad.

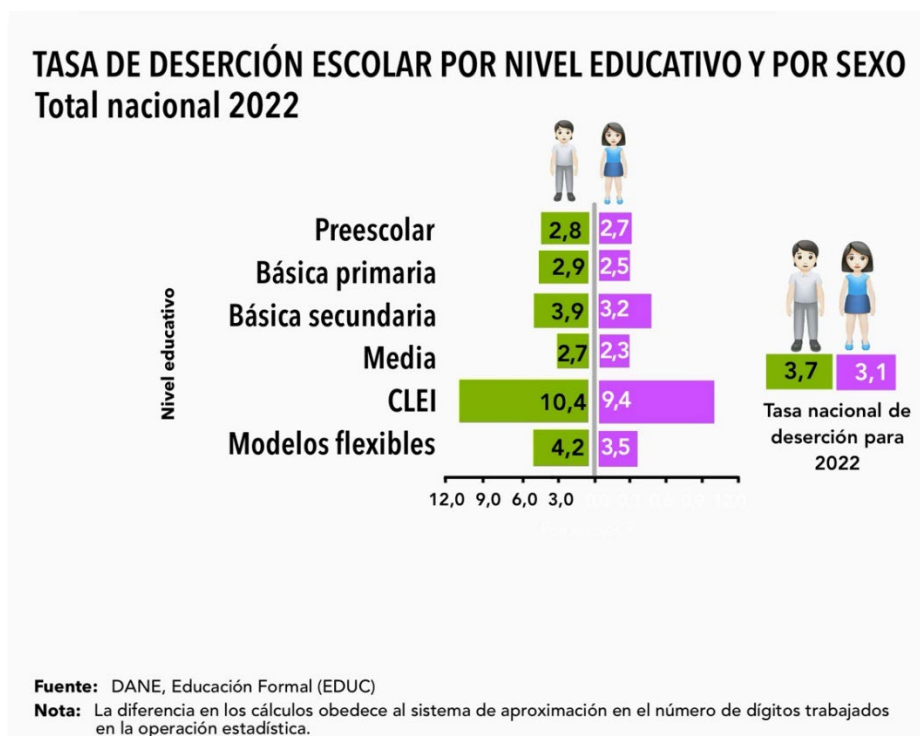
Marco durante sus años de educación básica y media aprovechó la metodología que un colegio de cobertura quiso brindarle a los estudiantes que manifestaron su deseo de una experiencia más abierta y flexible que la oficial, una donde ellos pudieran gestar ideas y propuestas. El medio los oyó y les creó currículos por fuera del oficial, contextualizados con sus intereses, por medio de los cuales fue posible conocer otros contextos, como el empresarial, gracias al programa Pasantías Estudiantiles, tener contacto con profesionales de su área de interés, conocer el ambiente universitario, asistir a cursos para familiarizarse con las pruebas estatales, ir a museos, etc. Marco tuvo varias influencias positivas que lo ayudaron a través del ejemplo a tener un pensamiento crítico, a sentirse reconocido y valorado. La autoestima se forma de muchas maneras y una de esas depende del hecho de recibir aprobación o reconocimiento de otras personas. Y aunque en su etapa universitaria algunos trataron de negarle la pertenencia, también a esto se sobrepuso. La determinación de Marco está en la base de toda la transformación que lo llevó a “salir del jardín” y surgir como líder en un contexto adverso.

Sistematizar experiencias académicas transformadoras como la de Marco es importante para sacar conclusiones desde lo particular a lo general, porque aunque esta sea una historia individual, es también la historia de miles de jóvenes que con sus potencialidades y habilidades no tuvieron el éxito del que Marco disfruta hoy. ¿Qué falló para ellos? Tal vez su identidad no se construyó a partir de ejemplos positivos de vida, o el territorio destruyó sus sueños, o su carácter sucumbió a las presiones, o no tuvieron apoyo emocional, o su curiosidad académica nunca tuvo eco. Es difícil abstraerse de la narrativa cultural que rodea los contextos vulnerables de una ciudad o de un pequeño caserío proponiendo figuras que explotan la vulnerabilidad económica a través de la promesa de dinero rápido y seguridad en la pertenencia a grupos al margen de la ley. Como lo plantean Prado y Gutiérrez (2022) cuando escribimos sobre nuestras experiencias estamos plasmando la historia en el papel, dejando constancia de eventos que pudieran ser guía e inspiración para otros, y esa también es una responsabilidad de quienes hacemos parte del entorno educativo.

Tabla 1



Tabla 2



## Conclusiones

El territorio está íntimamente relacionado con la garantía de los derechos, la dignidad humana, la justicia y la igualdad. El lugar que habita un individuo es la primera ventaja o el primer obstáculo donde se generan las condiciones para un desarrollo adecuado. Por tanto, es desde allí, donde deben plantearse y ejecutarse las soluciones a las desigualdades que determinan la vida de miles de jóvenes. A pesar de que la Constitución de 1991 establece con claridad el qué, el cómo y el quién es responsable en materia educativa, el déficit en la calidad y la cobertura siguen siendo los principales obstáculos para la movilidad social y las transformaciones individuales y colectivas.

Como conclusión al estudio, análisis y organización de la información obtenida a través de las entrevistas, las experiencias conjuntas y la recopilación de la memoria de este estudio de caso, detallaremos las conclusiones a las que nos llevó este ejercicio académico. La primera gran conclusión es que la educación no puede estar enfocada y limitada a la transferencia de conocimientos, ya que para la población vulnerable, los obstáculos sociales y económicos enfrentados diariamente, hacen que el acceso y la permanencia dentro del sistema educativo, esté siempre en riesgo. El sistema educativo debe proveer, oportunamente, las herramientas adecuadas para superar las desigualdades estructurales con las que el territorio determina la vida de los jóvenes. Aquí propondremos algunas estrategias desde lo legislativo, la descentralización, la institucionalidad, y por último desde la obligatoriedad del cumplimiento del fin supremo del estado.

El análisis de la vida de Marco pone de manifiesto la necesidad de articular el ordenamiento jurídico colombiano con un enfoque integral y protector de la educación mediante la creación una estrategia conversacional entre los diferentes niveles del sistema educativo, que llamaremos Puentes Educativos de Continuidad. La finalidad de esta estrategia sería garantizar la permanencia, adaptación y finalización de cada etapa educativa, y los beneficiarios serían los estudiantes en situación de vulnerabilidad. No obstante, esta transferencia de información entre los niveles del sistema educativo, relativa exclusivamente a las condiciones desfavorables de vida del estudiante, podría presentar riesgos relacionados con el derecho a la privacidad o la autonomía y la estigmatización. Para superar esta situación, la estrategia de Puentes Educativos de Continuidad podría inspirarse en avances, que en ese sentido, ha alcanzado el sector salud. Un ejemplo sería la



implementación del consentimiento informado, en aras de asegurar el tratamiento ético, privado y respetuoso de los derechos y los datos de los estudiantes.

Además de lo anterior, creemos necesario que las instituciones educativas obtengan más autonomía legal para gestionar y adaptar el currículo oficial a las realidades particulares de su territorio. El enfoque de derechos podría ser el mecanismo sobre el cual cimentar la descentralización de la oferta académica, otorgando a cada institución educativa la posibilidad de contextualizar el currículo, valorando la experiencia del estudiante, su grado de relación y participación con el territorio y los aportes que haga en pro de la convivencia y del mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes.

Los jóvenes deben ser capacitados para identificar y construir las respuestas que generen las transformaciones que el entorno requiere, porque ellos son los principales afectados con las desigualdades que surgen del territorio que habitan. Lo anterior desembocaría en la formación de una conciencia crítica sobre la importancia de participar activamente en la construcción de una sociedad justa, democrática y en armonía. La contextualización materializa varios preceptos constitucionales como la descentralización, la autonomía regional, la calidad educativa, la pertinencia, el respeto por la diversidad y la igualdad material. Por otro lado, un currículo adaptado profundizaría el sentido de pertenencia de los estudiantes, al conectar el proceso educativo con el entorno. Una estrategia así, haría del aprendizaje una experiencia de empoderamiento juvenil capaz de transformar el conocimiento en beneficios para la comunidad. Por último, pero no menos importante, la paz, como fin supremo del Estado, se beneficiaría de este enfoque educativo.

Espero haber logrado equilibrio entre el aporte académico y la subjetividad del caso narrado. Espero que esta historia de superación y éxito inspire a muchos estudiantes del colegio o la universidad que se sienten aburridos o desinteresados, ayudándolos a encontrar significado en este relato. También desearía, que a través de esta historia, los agentes educativos comprendieran el poder de la escucha activa, una herramienta con la que cada día podrían empoderar a miles de estudiantes. En este sentido, también se sugiere a los cuadros directivos de las instituciones educativas que articulen esfuerzos para solicitar a los estamentos superiores, la facultad de contextualizar los currículos. Sin este cambio estructural, corremos el riesgo de seguir siendo

testigos del aumento imparable de la deserción escolar. Mi intención, en relación con las estructuras jerárquicas del sistema educativo, es que ellas escuchen la voz de este joven, que es la misma de cientos de miles de jóvenes. El currículo debe adaptarse, debe ser flexible. Las evaluaciones y los métodos de asignar puntajes deben evolucionar.

Deseo llegar con esta historia de vida a los miles de personas que cada año terminan su etapa productiva para que tomen la decisión de formar parte de la transformación que la educación genera en cada alumno. Esta influencia es quizás la más importante de todas, porque se da con otra visión, otro interés, otra perspectiva, una que ha sido modelada por años y años de experiencia en el mundo real. Quisiera llegarles a los legisladores para que no abandonen las formas flexibles de operar la educación. Cada año, Organizaciones No Gubernamentales como la Fundación Las Golondrinas coadyuvan al cumplimiento de la prestación del servicio educativo llenando el vacío que deja la ausencia del estado, brindando oportunidades con su intervención integral a las comunidades más desfavorecidas. Igualmente, cada año ellas enfrentan numerosos obstáculos burocráticos para mantener esa labor. Por eso es imperativo que, en lugar de limitar su capacidad de acción y su evidente impacto positivo, se replanteen las dinámicas que fortalezcan esta clase de alianzas.

Hace casi 15 años, Margarita, la otra voluntaria con quien dábamos clases extracurriculares para los alumnos de último grado del Colegio Básico Camino de Paz, decidimos enfocar nuestra intervención en investigar, para luego explorar con ellos, las alternativas, posibilidades y herramientas oficiales y privadas, para continuar la formación en el próximo nivel, el de la educación superior. Durante una salida pedagógica al Museo El Castillo, mientras caminábamos por los jardines, soñando sobre el futuro de cada uno de estos chicos, Marco se me acercó y me preguntó por mi alma mater. Le conté que había estudiado en la Universidad Pontificia Bolivariana y que si quería estudiar derecho, esa era la opción ideal. Y pensó, según me relató en nuestra primera entrevista, “Me voy para UPB”.

Quiero cerrar con esta anécdota porque en ella se cierra un círculo para los dos. Cuando ya tuve claro el tema de la investigación lo contacté para preguntarle si quería ser parte de la proyecto, si podía grabarlo y contar su historia. Recuerdo haberle dicho: “Hace 10 años, sin saber el impacto que iban a causar mis palabras, te propuse estudiar Derecho en la Bolivariana. Tú lo hiciste,

estudiaste, te graduaste, eres el líder jurídico de una empresa, y ahora gracias a ti, al permitirme contar tu historia, yo también voy a alcanzar mi título de abogada”. Las conexiones que vamos tejiendo en la vida, le dan un significado muy valioso a las palabras pronunciadas.

### *Como me transformó la escritura de este artículo*

Volver a la Universidad, aunque un poco atemorizante en un principio, ha sido una maravillosa experiencia de vida. Recorrer los pasillos, observar los jóvenes con toda la vida por delante, imbuidos por ese ambiente de conocimiento, investigación, estudio y dedicación, en medio de la incertidumbre política del destino del país es mirar las cosas con otra perspectiva de esperanza y de corresponsabilidad. La universidad debe abrirse más a la presencia de los adultos y de los adultos mayores en las carreras, no solo en cursos, o diplomados. Creo que la educación continua es otra de las tareas que el medio debe asumir. Para mí un día sin aprender, sin leer o sin confrontar mis ideas con otras personas, es un día perdido. Este trabajo de investigación para graduarme me lleva a decidirme por continuar mi educación superior con otras asignaciones afines al Derecho, tal vez filosofía, tal vez literatura. Una cosa es clara, quiero seguir transformando mi vida, mis pensamientos y mis actitudes a través de la educación formal.

## Referencias

Ávila, B. (2017). Experiencias pedagógicas significativas de educación rural en Colombia, Brasil y México. *Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle*, 14(48), 121-158. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=34254710006>

Bonilla, A. (2023). *Situación socioeconómica y territorialidad en las familias*. Universidad Técnica de Ambato.

Castro, L. (2020). La política pública de inclusión: utopía de la gestión educativa en Colombia. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, 52(96), 59-80.

Colombia. (1991). Constitución Política de Colombia. <http://www.secretariassenado.gov.co/constitucion-politica>

Corte Constitucional. Sentencia T 406 de 1992. M.P. Ciro Angarita Baron.

Departamento Nacional de Estadística -DANE-. (2023). Censo de Educación Formal.

Habermas, J. (2010). *Teoría de la Acción Comunicativa*. Editorial Trotta.

Longás, J, Ciraso, A, Riera, J, & Úcar, X. (2018). Redes de acción socioeducativa contra la pobreza infantil. Evaluación de la percepción de impacto del programa Caixa Proinfancia. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 2(1), 109-126. <https://doi.org/10.21703/rexe.Especial220181111286>

Muñoz Moreno, J. L., Rodríguez-Gómez, D., & Barrera-Corominas, A. (2013). Herramientas para la mejora de las organizaciones educativas y su relación con el entorno. *Perspectiva Educativa, Formación de Profesores*, 52(1), 97-123. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333328169005>

Prado, L y Gutiérrez A. (2022). Construcción de rutas de atención integral a la convivencia escolar en Cali, Colombia: sistematización de la experiencia. *Prospectiva*. (33), 279-303. Doi: 10.25100/prts.v0i33.11404.

Reyes, A. (2009). La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles. *Revista mexicana de investigación educativa*, 14(40), 147-174. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662009000100008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662009000100008&lng=es&tlng=es).

Uprimny, R. (2007). *Los derechos sociales en serio: hacia un diálogo entre derechos y políticas públicas*. DeJusticia.

Velez, R, Campo, R. *El concepto de movilidad social: dimensiones, medidas y estudios en México*. Fundación Espinosa Rugarcia

Villar Borda, L. 2007. Estado de derecho y Estado social de derecho. *Revista Derecho del Estado*, 20, 73–96. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/derest/article/view/705/667>

Yáñez, V., Muñoz, C., & Dziekonski, M. (2017). Reconocimiento de la vulnerabilidad socio-territorial desde una construcción metodológica. *AUS - Arquitectura / Urbanismo / Sustentabilidad*, (20), 56–61. <https://doi.org/10.4206/aus.2016.n20-09>